

El diálogo con los diferentes saberes que es capaz de producir el hombre es uno de los rasgos fundamentales de nuestra manera de concebir el ejercicio de la filosofía. En esta diversidad de temas que presentamos en el número treinta y ocho es posible descubrir un eje central, una columna vertebral que reúne y agrupa, a la vez que permite que cada asunto siga siendo lo que es en su propio devenir como discusión, ese centro móvil será de nuevo la pregunta por aquello que nos hace humanos, por aquello que nos acerca comprensivamente a lo que somos y a los fenómenos de cualquier orden que delimitan nuestra existencia.

Carlos Arboleda Mora abre la sección de Filosofía con el artículo *Dios ¿ser o don?*, donde se propone revisar las críticas realizadas a las posturas metafísicas y teológicas acerca de Dios. En segundo lugar, presentamos el texto *Contribuciones teológicas de Ockam a la formación del conceptote razón pública* del profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Miguel Ángel Ruiz García; allí el autor realiza una aproximación al libro de Guillermo de Ockham: *Sobre el gobierno tiránico del Papa*, en el cual intenta una reflexión sobre el papel del filósofo como mediador-intérprete entre el poder formal y la potencia informal de los intereses comunes de los individuos, elementos sobre los que bascula el sentido político del poder. Augusto Solórzano nos acerca desde su reflexión estética al problema del gusto y sus sutiles hilos de configuración de lo humano en el texto: *Lo pintoresco, acuñación de un concepto estético*. La investigadora Claudia Villa Uribe

presenta una reflexión sobre la tarea del filosofar en el tiempo presente, reflexión obligada, en un tiempo que debe replantearse a sí mismo y a las nociones desde donde se comprende. *Utopía, la posibilidad de la imposibilidad: Una lectura desde Thomas More* es el escrito presentado por el profesor Fernando Abilio Mosquera Brand y en el cual se presenta el concepto de utopía y lo que este generó como eje paradigmático para nuestra visión de la cultura, la política y el humanismo. Cerramos nuestra sección de Filosofía con el artículo de Juan Carlos Echeverri Álvarez, titulado: *Del disciplinamiento a la indisciplina: Una lectura de la escuela desde la concepción foucaultiana de liberalismo*, donde la escuela se transforma en objeto de reflexión y es visualizada a través de las transformaciones históricas, sociales y políticas de los últimos tiempos.

En nuestra habitual sección de Literatura, presentamos, en primer lugar, el texto del periodista y escritor Reynaldo Spitaletta: *El Quijote: De la risa, la crueldad y otros menesteres*; ejercicio de escritura crítico y lúdico donde lo cotidiano de la existencia de los personajes se cruza con los niveles utópicos de lo onírico, aquello que tejemos entre razón y locura y que se muestran en el acontecer de la vida de los personajes en los momentos donde la risa y el llanto nos presentan el límite de nuestra condición humana. En esa misma tónica Miguel Ángel Bracho toma la novela de Milán Kundera, *La inmortalidad*, para detenerse en Agnes, un personaje a través del cual se reflexiona sobre el derrumbamiento de la singularidad, sobre aquello que nos queda después de habitar los lugares comunes de nuestra cotidiana existencia.

En la sección de Estudios clásicos presentamos la segunda parte de la traducción y comentarios al texto *La plegaria a Marte* del profesor de lenguas clásicas Andrés Rodríguez Cumplido. Interesante poema en latín arcaico, un texto al cual nos aproximamos no sólo en su traducción sino también en sus comentarios y trabajo hermenéutico.

Como es habitual ofrecemos al final de nuestro recorrido una sección de poesía donde presentamos los poemas de tres estudiantes Fernando Henao,

Daniel Torres Gómez y Martín Álvarez Echeverri, integrantes del Semillero de poesía “La escritura y la experiencia poética” dirigido por la docente de literatura Inés Posada Agudelo. También presentamos el relato de Lina María Parra Ochoa titulado *Noviembre vestida de flores. Diciembre desnuda*. De esta manera lo filosófico y lo literario encuentran su punto de articulación, su punto de partida y de llegada, el punto donde todo pensamiento, todo relato se reconoce en su ejercicio permanente de escritura: “Toda escritura es una reescritura o una traducción, aunque a veces sea en una lengua muy diferente. El escritor es tan artista como un pintor pero también, al igual que él, es un artesano”. Estas palabras de Michel Butor nos refuerzan esta idea que desde siempre ha interpretado el propósito de Escritos: presentar el pensamiento como un ejercicio que asume su condición poética, que recoge su ser trágico en lo narrativo, en su necesidad de pensar escribiendo y de escribir pensando. 